

CONSTRUCCIÓN DE UN PERFIL ESTUDIANTIL MEDIANTE MAPA DE EMPATÍA PARA ORIENTAR ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS CONTEXTUALIZADAS: CASO LICEO ESTADOS UNIDOS EN REPÚBLICA DOMINICANA

CREATING A STUDENT PROFILE USING AN EMPATHY MAP TO GUIDE CONTEXTUALIZED TEACHING STRATEGIES: THE CASE OF LICEO ESTADOS UNIDOS IN DOMINICAN REPUBLIC

Ivette Cáceres Madera 

Universidad Internacional Iberoamericana, Puerto Rico

ivette.caceres@gmail.com

RESUMEN

En América Latina, y particularmente en la República Dominicana, las estrategias didácticas suelen apoyarse en enfoques estandarizados que no consideran plenamente las realidades socioculturales, los intereses y las experiencias del estudiantado. Esta desconexión limita la pertinencia de las propuestas educativas y afecta el interés por el aprendizaje de los alumnos. El objetivo de este estudio fue construir un perfil sociocultural, motivacional y mediático de estudiantes de educación secundaria mediante el uso del mapa de empatía, con el fin de aportar insumos para diseñar estrategias didácticas contextualizadas que fortalezcan la comprensión lectora en el Liceo Estados Unidos de América. La investigación se desarrolló con un enfoque cualitativo basado en treinta entrevistas semiestructuradas realizadas a estudiantes de quinto año de secundaria. El análisis permitió identificar patrones vinculados al contexto familiar, las prácticas culturales juveniles, el consumo digital y las percepciones sobre la lectura. Los resultados evidencian una fuerte presencia de entornos digitales y narrativas multimodales en la vida cotidiana, así como una relación ambivalente con la lectura, influida por el interés temático y las experiencias escolares. Estos hallazgos permiten comprender con mayor profundidad la experiencia estudiantil y ofrecen una base para orientar la contextualización pedagógica y promover un mayor interés por la lectura.

Palabras clave: perfil estudiantil, mapa de empatía, estrategia didáctica, comprensión lectora, educación secundaria

ABSTRACT

In Latin America, and particularly in the Dominican Republic, many teaching strategies continue to rely on standardized approaches that do not always consider students' sociocultural realities, interests, and everyday experiences. This disconnect is especially critical in reading comprehension, where national and international assessments consistently reveal low-performance levels. The objective of this study was to understand the sociocultural, motivational, and media profile of secondary school students using the empathy map as a methodological tool within the Human-Centered Design approach. The research adopted a qualitative design based on thirty semi-structured interviews with final-year secondary students from Liceo Estados Unidos de America in Santo Domingo. The analysis

identified patterns related to family context, youth cultural practices, digital consumption, perceptions of reading, and students' aspirations. Findings show a strong presence of digital environments and multimodal narratives in students' daily lives, as well as an ambivalent relationship with reading shaped by thematic interest, and social dynamics. Overall, the results highlight the potential of the empathy map as a methodological tool for better understanding students' experiences and guiding pedagogical practice toward the design of more contextualized, relevant, and inclusive educational strategies in the teaching of reading.

Keywords: student profile, empathy map, instructional strategy, reading comprehension, secondary education

Introducción

En los contextos educativos de América Latina, y particularmente en la República Dominicana, persiste un desafío estructural vinculado a la limitada contextualización en el diseño de estrategias y herramientas didácticas. Con frecuencia, las propuestas pedagógicas implementadas en la educación secundaria responden a enfoques estandarizados que priorizan la cobertura de contenidos y el cumplimiento de estructuras curriculares homogéneas, sin considerar de manera suficiente las realidades socioculturales, los intereses, las motivaciones y las experiencias cotidianas del estudiantado. Esta desconexión entre las estrategias didácticas y el contexto del alumnado limita la efectividad de las intervenciones educativas y reduce las posibilidades de generar aprendizajes significativos.

Esta preocupación cobra especial relevancia en el ámbito de la comprensión lectora. Diversas evaluaciones nacionales e internacionales han evidenciado dificultades persistentes en el desarrollo de esta competencia en el país, lo que ha generado preocupación en el ámbito educativo y ha motivado la búsqueda de enfoques pedagógicos más pertinentes y contextualizados. En este escenario, surge la necesidad de comprender con mayor profundidad la experiencia del estudiante dominicano y los factores socioculturales, emocionales y mediáticos que influyen en su relación con la lectura.

En el campo de la investigación educativa, diversos autores han señalado que uno de los principales obstáculos para el diseño de intervenciones pedagógicas pertinentes radica en la limitada comprensión del estudiante como sujeto del proceso educativo. Vijil (2019) destaca la necesidad de fortalecer la investigación educativa contextualizada que permita comprender las realidades locales y generar evidencia empírica para la toma de decisiones pedagógicas, ya que la ausencia de este tipo de aproximaciones contribuye a la reproducción de prácticas educativas homogéneas que no siempre dialogan con la diversidad sociocultural de los estudiantes.

Desde el enfoque sociocultural del aprendizaje, comprender al estudiante y su contexto constituye una condición fundamental para el diseño de experiencias educativas significativas. Vygotsky (1978) planteó que el aprendizaje se encuentra profundamente mediado por la interacción social y por los sistemas culturales de significado que configuran la forma en que las personas construyen conocimiento. En esta misma línea, Bruner (1996) sostiene que la cultura proporciona los marcos interpretativos que permiten a los estudiantes dotar de sentido a sus experiencias educativas, por lo que cualquier propuesta pedagógica debe considerar los contextos socioculturales en los que se desarrolla el aprendizaje. En desarrollos contemporáneos, esta

perspectiva ha sido ampliada hacia una comprensión más integral del estudiante, destacando que los aprendizajes no solo se construyen en interacción con el contexto, sino también a partir de los recursos culturales, sociales y personales que configuran su identidad. En este sentido, Esteban-Guitart (2023) propone el enfoque de los fondos de identidad, el cual plantea que los individuos integran saberes, experiencias y prácticas significativas que orientan su forma de interpretar el mundo y de aprender en distintos contextos, reforzando la idea de que el aprendizaje es inseparable de la identidad y de la trayectoria sociocultural del estudiante.

Otros enfoques contemporáneos han profundizado esta perspectiva situando el aprendizaje dentro de prácticas sociales específicas. Lave y Wenger (1991) introdujeron la noción de aprendizaje situado, destacando que el conocimiento se construye mediante la participación en comunidades de práctica. Posteriormente, Wenger-Trayner y Wenger-Trayner (2020) ampliaron esta idea al describir cómo los individuos participan simultáneamente en múltiples contextos sociales, familiares, escolares, comunitarios y digitales, que influyen en la construcción de su identidad y en su relación con el conocimiento. En esta línea los mismos autores enfatizan que el aprendizaje ocurre en ecosistemas sociales interconectados, donde los individuos generan valor por medio de su participación en diversos espacios formales e informales de aprendizaje, lo que refuerza la comprensión del aprendizaje como un proceso distribuido, dinámico y profundamente vinculado a la construcción de la identidad en contextos contemporáneos.

Durante las últimas décadas, estas perspectivas socioculturales se han ampliado para incorporar la diversidad cultural y la expansión de la cultura digital. El concepto de fondos de conocimiento

desarrollado por Moll et al. (2005) sostiene que los estudiantes no llegan a la escuela como sujetos carentes de saberes, sino como portadores de conocimientos culturalmente construidos en sus hogares y comunidades. Reconocer estos repertorios culturales implica desplazar la mirada desde un currículo centrado en “llenar vacíos” hacia uno que dialoga con las experiencias previas del estudiantado. En coherencia con este enfoque, la investigación educativa reconoce que los jóvenes desarrollan identidades lectoras complejas que se extienden más allá del ámbito escolar. Afflerbach et al. (2015) señalan que la lectura digital implica nuevas formas de autorregulación y toma de decisiones, mientras que Lenters (2016) y Jenkins (2009) muestran que muchos adolescentes participan activamente en prácticas lectoras vinculadas a redes sociales, videojuegos, narrativas transmedia y comunidades digitales.

Estudios más recientes amplían esta perspectiva al demostrar que dichas prácticas no solo son digitales, sino también multimodales, articulando imágenes, videos, textos híbridos y formas de comunicación visual que emergen en los hogares y comunidades. Por ejemplo, Brown y Zhang (2024) observaron que las familias y los jóvenes movilizan fondos de conocimiento multimodales que la escuela suele pasar por alto, pero que constituyen formas legítimas de interacción con textos y significados. Estas prácticas, aunque frecuentemente invisibles para la institución escolar, representan repertorios culturales y comunicativos esenciales para comprender cómo los adolescentes construyen sentido en ecosistemas mediáticos contemporáneos.

En el caso específico de los adolescentes, investigaciones recientes han mostrado que la motivación desempeña un papel determinante en la relación que los estudiantes establecen con la lectura.

La teoría de la autodeterminación (Deci y Ryan, 2000) plantea que la motivación se fortalece cuando se satisfacen tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. En el ámbito lector, esto implica que los estudiantes tienden a involucrarse más con la lectura cuando los textos resultan relevantes para sus intereses, cuando perciben que poseen las habilidades necesarias para comprenderlos y cuando la lectura se valora dentro de su entorno social. En este sentido, el interés se ha consolidado como uno de los predictores más sólidos del compromiso lector en adolescentes (Guthrie y Wigfield, 2000; Schiefele, 2009; Schiefele et al., 2012), manteniendo su vigencia en análisis recientes que destacan el papel de la motivación en las experiencias afectivas y el compromiso asociado a las prácticas lectoras (Winberg et al., 2022).

En el contexto dominicano, diversas investigaciones han comenzado a documentar características relevantes del perfil lector y cultural del estudiante. Aunque el estudio de Amiama-Espaillet y Mayor-Ruiz (2017) continúa siendo una de las principales referencias para la caracterización del perfil lector del estudiantado dominicano, investigaciones posteriores han permitido actualizar y profundizar este diagnóstico desde distintas perspectivas. En particular, se ha evidenciado que, si bien el acceso a internet es prácticamente universal entre los estudiantes de educación secundaria, alcanzando alrededor del 99 %, este alto nivel de conectividad no se traduce en un desarrollo equivalente de la competencia lectora. Por el contrario, los resultados indican que solo una proporción limitada del estudiantado alcanza niveles adecuados de comprensión, situándose en torno al 22 % quienes pueden considerarse lectores en términos de interpretación y construcción de significado, mientras que

una mayoría presenta dificultades incluso en la comprensión de textos básicos (Amiama-Espaillet y Mayor-Ruiz, 2017; World Vision, 2022).

En esta misma línea, el estudio de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI, 2025) permite delinear un perfil del adolescente caracterizado por una alta inmersión en entornos digitales y una participación activa en prácticas culturales multimodales. En este contexto, la lectura se mantiene como una actividad presente, pero no dominante, al coexistir con múltiples formas de ocio vinculadas a redes sociales, contenidos audiovisuales y plataformas digitales. Asimismo, las prácticas lectoras tienden a desarrollarse de manera fragmentada e intermitente, en entornos de multitarea y alta estimulación, lo que incide en la forma en que los estudiantes procesan la información y construyen significado a partir de los textos.

No obstante, a pesar de estos aportes, la evidencia disponible en el país no permite configurar un perfil estudiantil integral que articule de manera simultánea dimensiones cognitivas, emocionales, socioculturales y mediáticas. En particular, aspectos como las emociones asociadas a la lectura, las aspiraciones juveniles, los referentes culturales y las prácticas digitales cotidianas del estudiantado han sido escasamente abordados de forma integrada. En este sentido, se hace necesario complementar los enfoques existentes mediante aproximaciones cualitativas que permitan comprender de manera más profunda y contextualizada la experiencia educativa de los jóvenes.

En respuesta a esta necesidad, en los últimos años han cobrado relevancia enfoques metodológicos orientados a comprender profundamente a las personas antes de diseñar soluciones educativas. Entre estos enfoques destaca el diseño centrado en personas (human-centered

design), desarrollado inicialmente en el campo de la innovación social y sistematizado por IDEO.org (2018). Este enfoque propone que las soluciones a problemas sociales y educativos deben partir de la comprensión profunda de las experiencias, necesidades y aspiraciones de los usuarios.

Dentro de este enfoque, la fase de empatía ocupa un lugar central, ya que permite comprender la experiencia del usuario antes de formular propuestas de intervención. Una de las herramientas más utilizadas en esta etapa es el mapa de empatía, desarrollado por Gray et al. (2010), que permite organizar información cualitativa en torno a lo que las personas dicen, piensan, sienten y hacen frente a una experiencia determinada. En el ámbito educativo, esta herramienta ofrece una vía para integrar dimensiones cognitivas, emocionales y socioculturales en la construcción de perfiles estudiantiles más complejos.

A pesar de su potencial, el uso del mapa de empatía en investigaciones educativas continúa siendo limitado, particularmente en contextos latinoamericanos y en el sistema educativo dominicano. Explorar esta herramienta como método de análisis cualitativo puede contribuir a generar nuevas formas de comprender la experiencia del estudiante y a orientar el diseño de estrategias pedagógicas más contextualizadas.

En este marco, el estudio aquí reportado tuvo como objetivo comprender el perfil sociocultural, motivacional y mediático de estudiantes de educación secundaria mediante el uso del mapa de empatía como herramienta del enfoque de diseño centrado en personas. La investigación se desarrolló a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a estudiantes del Liceo Estados Unidos de América en Santo Domingo, con el propósito de explorar sus percepciones, expe-

riencias y prácticas culturales relacionadas con la lectura.

Los resultados de este análisis buscan aportar evidencia empírica que permita comprender de manera más profunda la experiencia educativa del estudiantado y ofrecer insumos para el diseño de estrategias pedagógicas contextualizadas, particularmente en el desarrollo de herramientas orientadas al fortalecimiento de la comprensión lectora.

Método

Enfoque y tipo de estudio

El presente estudio adopta un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio y descriptivo, orientado a comprender de manera situada el perfil de los estudiantes de educación secundaria a partir de sus experiencias, percepciones, emociones y formas de relación con el aprendizaje. Este enfoque resulta pertinente cuando el interés de la investigación se centra en interpretar fenómenos educativos desde la perspectiva de los propios sujetos, más que en la medición de variables o en el establecimiento de relaciones causales.

La investigación se desarrolla bajo un diseño de estudio de caso único y situado, dado que se enmarca en un contexto educativo específico y delimitado, lo que permite un análisis profundo y contextualizado del fenómeno estudiado. El caso corresponde al Liceo Estados Unidos de América, una institución pública urbana de la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Este tipo de diseño resulta especialmente adecuado cuando se busca comprender la experiencia educativa en su entorno real, atendiendo a sus condiciones socioculturales particulares.

Marco metodológico

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se sustenta en los principios del diseño centrado en personas

(DCP), particularmente en su fase inicial de empatía o escucha. Este enfoque propone iniciar los procesos de diseño a partir de la comprensión de los usuarios, reconociendo que quienes experimentan una problemática poseen conocimientos valiosos sobre su naturaleza y posibles vías de transformación.

En coherencia con el propósito del artículo, la investigación se sitúa exclusivamente en la fase de empatía, cuyo objetivo es comprender cómo los estudiantes perciben su experiencia educativa, qué los motiva, qué barreras enfrentan y cómo construyen su relación con el aprendizaje, particularmente en el ámbito de la lectura. Esta fase no busca validar una intervención ni evaluar resultados, sino generar insumos cualitativos que permitan construir un perfil estudiantil contextualizado, orientado a comprender la experiencia del estudiante y a aportar elementos para la contextualización de la práctica pedagógica.

Población y muestra

El universo del estudio estuvo conformado por 98 estudiantes de quinto de secundaria del Liceo Estados Unidos de América.

A partir de este universo, se seleccionó una muestra intencional no probabilística de 30 estudiantes, a quienes se les realizó una entrevista en profundidad. La selección fue coordinada con la dirección académica del nivel secundario, tomando en cuenta criterios de representatividad en cuanto a género, edad y desempeño académico, con el propósito de garantizar diversidad de experiencias y perspectivas dentro del grupo entrevistado.

El tamaño de la muestra respondió al criterio de saturación teórica, habitual en investigaciones cualitativas orientadas a la comprensión profunda de fenómenos sociales, punto en el cual las nuevas entrevistas dejaron de aportar categorías

emergentes sustantivamente distintas.

Técnica e instrumento de recolección de información

La técnica principal de recolección de información fue la entrevista semiestructurada, diseñada a partir de la lógica del mapa de empatía. La guía permitió explorar de manera sistemática distintas dimensiones de la experiencia estudiantil, incluyendo:

- Influencias sociales y familiares
- Hábitos cotidianos y prácticas culturales
- Percepciones y actitudes frente a la lectura
- Emociones asociadas al aprendizaje
- Motivaciones, frustraciones y aspiraciones
- Relación con los videojuegos y los recursos digitales.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 25 a 35 minutos y fueron realizadas en un espacio escolar previamente coordinado con la institución, garantizando condiciones adecuadas de confidencialidad y comodidad para los participantes.

El mapa de empatía se utilizó como herramienta organizadora para sistematizar la información obtenida, estructurándola en torno a dimensiones tales como: lo que el estudiante dice, piensa, siente y hace, así como las influencias de su entorno inmediato. Esta herramienta facilitó la integración de dimensiones cognitivas, emocionales y contextuales en la construcción del perfil estudiantil.

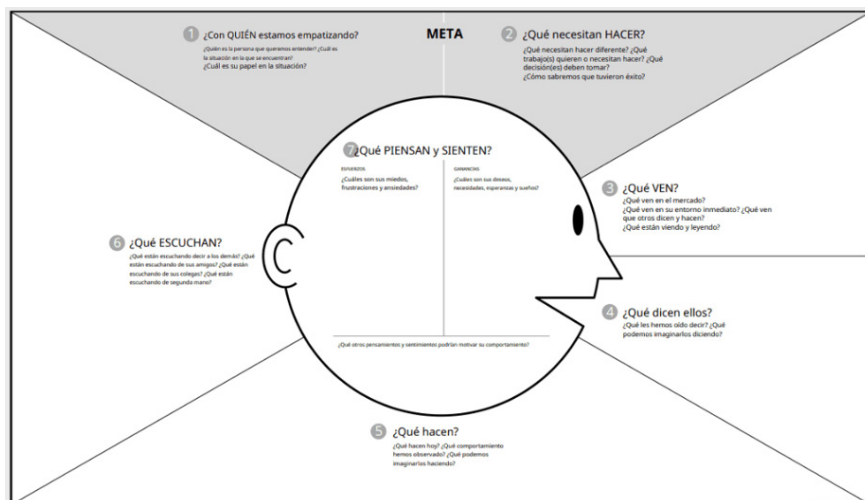
Procedimiento de análisis

La información obtenida fue procesada mediante un análisis cualitativo de contenido. La codificación y la interpretación de los datos fueron realizadas por una única investigadora. El procedimiento comprendió las siguientes etapas:

1. Codificación abierta inicial, orientada

Figura 1

Lienzo mapa de empatía



Nota. Tomado de: ☒ Plantilla de presentación de mapa de empatía ☒ Modelo Canvas

a identificar patrones, recurrencias y categorías emergentes en los discursos estudiantiles.

2. Organización temática, mediante la agrupación de las categorías identificadas en dimensiones coherentes con los componentes del mapa de empatía.

3. Síntesis interpretativa, dirigida a integrar los mapas individuales en un perfil estudiantil colectivo.

Este proceso permitió trascender la descripción individual de los casos y construir una caracterización compartida de las tendencias, tensiones y aspiraciones presentes entre los estudiantes participantes. No obstante, al haber sido realizada la codificación por una única investigadora, no se efectuó un proceso de comparación entre codificadores ni se calculó la concordancia intercodificador. Esta condición constituye una limitación metodológica, debido a la posible influencia de la interpretación de la investigadora en la identificación y organización de las categorías.

Criterios de rigor

Para garantizar la calidad del estudio se consideraron criterios de rigor propios de la investigación cualitativa, tales como la credibilidad, la transferibilidad, la dependabilidad y la confirmabilidad (Lincoln y Guba, 1985). Estos principios se abordaron mediante la coherencia entre los discursos recogidos y las categorías analíticas construidas, la descripción detallada del contexto y del procedimiento metodológico, el registro sistemático de decisiones analíticas y la trazabilidad interpretativa de los hallazgos.

Consideraciones éticas

La investigación se desarrolló respetando los principios éticos fundamentales aplicables a estudios con población menor de edad. Se contó con la autorización institucional correspondiente y con el consentimiento informado por escrito de los padres, madres o tutores legales de los estudiantes participantes. Asimismo, se garantizó la voluntariedad

de la participación, el anonimato de los informantes y el uso exclusivo de la información con fines académicos y de investigación.

Síntesis metodológica

La metodología adoptada permitió construir una caracterización situada del estudiante dominicano de educación secundaria, integrando dimensiones cognitivas, emocionales, culturales y digitales. La articulación entre entrevistas en profundidad y el uso del mapa de empatía permitió acceder a la experiencia vivida del estudiantado y organizarla en un perfil colectivo coherente con el marco teórico desarrollado.

De este modo, el método estableció las bases para la presentación e interpretación de los resultados, asegurando coherencia entre el problema de investigación, el marco conceptual y el procedimiento seguido para construir el perfil estudiantil.

Resultados

Resultados del proceso de empatía

Este capítulo presenta los hallazgos derivados del análisis de 30 entrevistas realizadas a estudiantes de quinto año de educación secundaria del Liceo Estados Unidos de América, un centro educativo público ubicado en la zona urbana de Santo Domingo. La muestra estuvo compuesta por 17 varones y 13 mujeres, con edades que oscilaban entre 15 y 18 años, provenientes en su mayoría del sector San Carlos y zonas aledañas a Gazcue, en el Distrito Nacional. A partir del uso del mapa de empatía y de preguntas sobre su vida cotidiana, aspiraciones y prácticas culturales, se identificaron patrones que permitieran comprender cómo los jóvenes construyen sentido en torno a la lectura y cómo esta se inserta en sus dinámicas familiares, escolares y comunitarias.

Los resultados se organizan en seis ejes analíticos: estructura familiar y contexto sociocultural, diferencias de género, análisis del mapa de empatía, aspiraciones y figuras admiradas, acceso a tecnología y conclusiones orientadas al diseño del videojuego educativo. Esta organización permite presentar tanto la dimensión contextual del estudiantado como las percepciones, emociones y prácticas concretas relacionadas con la lectura.

Estructura familiar y contexto sociocultural

La familia se destaca como el microsistema más influyente en la vida de los estudiantes. De los 30 entrevistados, 20 mencionan admirar a miembros de su familia, principalmente madres (15), padres (8) y abuelos (5), por razones asociadas al soporte emocional, la resiliencia, el trabajo duro y la capacidad de “salir adelante”. Expresiones como “mi mamá es mi soporte”, “mi papá ha hecho lo posible por mejorar” o “mi abuela nos crió sola” revelan un vínculo afectivo donde la admiración se relaciona con la lucha cotidiana y la presencia constante de figuras femeninas que sostienen la vida familiar.

El análisis de los perfiles familiares muestra que predominan los hogares monoparentales o extendidos (60 %), mientras que solo 10 estudiantes viven con ambos padres. La ausencia del padre aparece en 18 casos, ya sea por separación, migración, fallecimiento o distanciamiento emocional. En la mayoría de los hogares, la figura femenina (madres, abuelas, tías o hermanas mayores) asume la crianza, la supervisión escolar y la organización doméstica, lo que coincide con patrones ampliamente documentados en la familia dominicana contemporánea.

Los padres y las madres se desempeñan principalmente en ocupaciones de servicios y oficios: choferes, policías,

comerciantes, empleados de tiendas, tapiceros, cocineros, técnicos, trabajadores informales o domésticos. Este panorama sugiere un entorno socioeconómico donde el trabajo es mayormente manual, con horarios extensos y disponibilidad limitada de tiempo para acompañar procesos escolares.

En consecuencia, muchos estudiantes desarrollan altos niveles de autonomía en su rutina diaria. Seis estudiantes trabajan después de la escuela en actividades como tapicería, ventas de alimentos, apoyo en tiendas familiares, ferreterías, arreglos de flores o trabajos informales. Este patrón coincide con estudios regionales que muestran que, en sectores urbanos latinoamericanos, los jóvenes suelen incorporarse tempranamente a actividades laborales informales como parte de las estrategias familiares de subsistencia, lo que incrementa su autonomía cotidiana y moldea su relación con la escuela y el tiempo libre (CEPAL, 2024).

En cuanto a la composición del hogar, la mayoría convive con entre dos y cinco hermanos, y varios estudiantes viven en casas donde también residen tíos, primos o abuelos, configurando hogares numerosos, dinámicos y multigeneracionales. Estas redes extendidas funcionan como sistemas de apoyo que compensan la ausencia de uno o ambos padres.

El entorno comunitario también emerge como un factor determinante. La mayoría reside en los barrios San Carlos y San Lázaro, zonas históricamente vinculadas al deporte, especialmente al baloncesto. Ambos sectores cuentan con clubes deportivos emblemáticos, el Club San Carlos y el Club San Lázaro, que han sido pilares del baloncesto dominicano durante décadas.

Desde una perspectiva ecológica, estos clubes funcionan como microsistemas y mesosistemas que articulan

identidad, disciplina y pertenencia. El baloncesto aparece como una práctica ampliamente extendida entre los estudiantes: 23 de los 30 lo mencionan como parte de su vida cotidiana, 18 lo practican regularmente y cuatro aspiran a convertirse en jugadores profesionales. Para muchos jóvenes, la cancha se convierte en un espacio de socialización, refugio emocional y movilidad social simbólica.

La religión también ocupa un lugar relevante en la vida comunitaria. Once estudiantes mencionan prácticas religiosas activas. De ellos, cuatro participan en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, donde asisten a seminarios, estudios bíblicos y actividades comunitarias que influyen en su disciplina personal y hábitos de lectura. Otros siete estudiantes asisten a iglesias católicas o evangélicas, aunque sin describir prácticas específicas.

En síntesis, el contexto familiar y sociocultural de los estudiantes se caracteriza por hogares liderados por mujeres, redes familiares extendidas, trabajo manual, autonomía juvenil, fuerte presencia del deporte comunitario y participación religiosa selectiva. Este entramado define el contexto en que los jóvenes desarrollan sus prácticas lectoras, sus intereses y sus aspiraciones personales.

Diferencias de género en las rutinas, responsabilidades e intereses

Aunque el estudio no fue diseñado específicamente para realizar un análisis de género, la tabulación de las entrevistas permite identificar algunas diferencias relevantes en las rutinas cotidianas, las responsabilidades domésticas y las formas de inserción laboral temprana entre estudiantes hombres y mujeres.

En relación con las responsabilidades domésticas, se observa que las estudiantes mujeres reportan con mayor frecuencia la realización de tareas del hogar. En la

muestra analizada, el 45 % de las estudiantes mujeres mencionan participar regularmente en actividades domésticas, mientras que solo el 10.5 % de los estudiantes varones reportan este tipo de responsabilidades. Además, las tareas mencionadas por las estudiantes tienden a concentrarse en actividades de cocina, limpieza y apoyo en el cuidado del hogar, lo que sugiere la persistencia de patrones tradicionales de división del trabajo doméstico en el contexto familiar.

Estas diferencias reflejan dinámicas de socialización presentes en muchos hogares latinoamericanos, donde las adolescentes suelen asumir responsabilidades relacionadas con el cuidado y el mantenimiento del hogar desde edades tempranas.

Por otra parte, el análisis de las rutinas también revela diferencias en la participación en actividades económicas fuera del hogar. Seis estudiantes de la muestra reportan trabajar además de asistir a la escuela. De estos casos, cuatro corresponden a estudiantes varones, quienes realizan actividades laborales en oficios o trabajos externos. En contraste, las dos estudiantes mujeres que reportan actividades económicas lo hacen en contextos más vinculados al emprendimiento o al apoyo familiar, como la elaboración y venta de chocolates y arreglos o la colaboración en una tienda de un familiar.

Este patrón sugiere que, incluso a edades tempranas, los jóvenes comienzan a reproducir formas diferenciadas de inserción económica según el género, donde los varones tienden a incorporarse a trabajos externos, mientras que las mujeres participan con mayor frecuencia en actividades productivas vinculadas al entorno familiar o doméstico.

En cuanto a las rutinas cotidianas, tanto hombres como mujeres combinan la escuela con actividades extracurricu-

lares, uso de redes sociales, consumo de contenidos audiovisuales y tiempo de ocio. Sin embargo, se observan algunas tendencias diferenciadas. Los estudiantes varones mencionan con mayor frecuencia actividades deportivas, especialmente baloncesto, así como videojuegos y consumo de contenido relacionado con animé o cultura digital. Las estudiantes, por su parte, reportan con mayor frecuencia consumo de series, redes sociales y contenidos narrativos, incluyendo novelas, romance y cómics.

Estas diferencias también se reflejan en las experiencias emocionales vinculadas a la lectura. En varias entrevistas, las estudiantes mencionan nerviosismo o vergüenza al leer en voz alta, especialmente cuando existe la posibilidad de cometer errores frente al grupo. En cambio, las frustraciones mencionadas por los estudiantes varones se relacionan con mayor frecuencia con aburrimiento, falta de interés en el tema o distracciones en el entorno.

A pesar de estas diferencias, ambos grupos coinciden en un aspecto fundamental: la lectura resulta más atractiva cuando el contenido se relaciona con sus intereses personales. Tanto hombres como mujeres señalan que la motivación para leer depende en gran medida de la temática del texto, la presencia de elementos narrativos atractivos o la posibilidad de identificarse con los personajes o las historias.

En este sentido, los datos sugieren que las preferencias lectoras no se explican únicamente por diferencias de género, sino también por la diversidad de intereses culturales, experiencias personales y contextos sociales en los que los estudiantes se desenvuelven.

Estos hallazgos tienen implicaciones relevantes para el diseño de estrategias didácticas. En lugar de asumir un perfil lector homogéneo, el diseño debe considerar

diversidad de narrativas, estilos visuales y tipos de interacción, permitiendo que estudiantes con distintos intereses puedan encontrar elementos significativos dentro de la experiencia de aprendizaje.

Mapa de empatía relacionado con la lectura **Piensa**

En el cuadrante *Piensa*, los datos muestran una distribución equilibrada entre quienes expresan gusto por la lectura (10 estudiantes) y quienes afirman que les gusta solo cuando el texto es interesante o cercano a sus preferencias (10 estudiantes). Un grupo menor manifiesta desinterés o rechazo hacia la lectura (seis estudiantes), mientras que algunos casos aislados mencionan cambios en su relación con la lectura a lo largo del tiempo o limitaciones físicas que afectan su práctica.

Asimismo, dos estudiantes vinculan explícitamente la lectura con el aprendizaje del idioma o la adquisición de conocimientos. En conjunto, estas percepciones evidencian que la valoración de la lectura está fuertemente mediada por la relevancia temática, la accesibilidad del texto y las experiencias previas, en coherencia con enfoques socioculturales y motivacionales del aprendizaje.

Siente

En el cuadrante *Siente*, las emociones asociadas a la lectura muestran una marcada diversidad. La emoción predominante es la curiosidad (12 estudiantes), seguida por sensaciones de tranquilidad o relajación (10 estudiantes). Un grupo importante menciona aburrimiento (siete estudiantes) o emoción y entretenimiento (siete estudiantes), mientras que algunos reportan bienestar o satisfacción (cuatro estudiantes) y casos aislados mencionan estrés o rabia.

Dado que varios estudiantes mencionaron más de una emoción, estas fre-

cuencias no son mutuamente excluyentes. Esto evidencia que la lectura no es una experiencia unidimensional, sino un proceso afectivo complejo que depende del tipo de texto, del contexto y del grado de autonomía con que se realiza.

Ve

En el cuadrante *Ve*, los estudiantes se encuentran inmersos en un ecosistema altamente digital, visual y multimodal. La gran mayoría (28 de 30) consume contenido en redes sociales, principalmente TikTok, Instagram y YouTube, donde predominan videos cortos, humorísticos, reseñas, videojuegos y contenido de entretenimiento rápido.

En cuanto al entretenimiento audiovisual, 16 estudiantes ven series o televisión por streaming, mencionando títulos como *Stranger Things*, *La Casa de Papel*, *Besos Kitty*, *Breaking Bad*, dramas coreanos y películas de acción o romance. El animé ocupa un lugar destacado, con 10 estudiantes que mencionan su afinidad por universos narrativos como *One Piece*, *Naruto* o *Demon Slayer*. De forma diferenciada, 10 estudiantes reportan preferencia por el consumo de mangas y cómics, mientras que 16 se inclinan por novelas, principalmente de tipo juvenil o romántico.

Los influencers dominicanos también ocupan un lugar relevante. Alofoke es el más mencionado, seguido por R de Javi y Carlos Durán, junto a referentes internacionales como Mr. Beast, AuronPlay o Fernanfloo.

En conjunto, este panorama confirma la presencia de prácticas de multialfabetización, donde conviven textos, imágenes, videos y narrativas multimedia.

Escucha

En el cuadrante *Escucha*, emergen voces diversas y, en muchos casos, contradictorias. La familia es la fuente

más constante de mensajes positivos: 20 estudiantes escuchan de familiares que leer es importante para la vida.

La escuela también refuerza este discurso. Al menos 10 estudiantes mencionan que sus profesores promueven la lectura como herramienta para aprender y desarrollar el pensamiento. Sin embargo, estas voces conviven con un discurso opuesto proveniente de los pares. Catorce estudiantes reportan que sus amigos consideran que leer es aburrido o poco importante. En algunos casos, los compañeros se burlan cuando alguien cita frases de libros, mientras que en otros la lectura simplemente no forma parte de las conversaciones cotidianas.

Dice y hace

En el cuadrante *Dice y hace*, los estudiantes describen una relación diversa con la lectura. Dieciséis estudiantes afirman leer por gusto, 12 por recomendación y seis por obligación.

Frente a textos difíciles, los estudiantes adoptan diversas estrategias: releer o dividir el texto (ocho estudiantes), abandonar la lectura (ocho), leer escuchando música (cuatro), subrayar o analizar paso a paso (tres) o buscar resúmenes online (dos).

Estas prácticas reflejan procesos de autorregulación y negociación del esfuerzo, coherentes con la teoría de la autodeterminación.

Frustraciones

En el cuadrante *Frustraciones*, la lectura en voz alta emerge como la principal fuente de tensión: 15 estudiantes expresan vergüenza, miedo escénico o nerviosismo, y varios relatan experiencias de burla o correcciones públicas. El aburrimiento asociado a textos extensos o poco atractivos aparece en 11 estudiantes, mientras que el ruido, las interrupciones y los distractores afectan a nueve. La falta de tiempo, sea por carga

académica, actividades extracurriculares o cierre temprano de la biblioteca, es mencionada por siete estudiantes, al igual que dificultades específicas de lectura como dislexia, trabarse o confusión al pronunciar. Un grupo menor señala frustraciones vinculadas a libros largos o sin imágenes, temas poco atractivos, distracción por redes sociales o experiencias negativas previas.

En conjunto, estas frustraciones revelan barreras emocionales, contextuales y pedagógicas que limitan la experiencia lectora y confirman la necesidad de propuestas didácticas más accesibles, multimodales y sensibles al contexto.

Motivaciones

En el cuadrante *Motivaciones*, los estudiantes destacan que la lectura resulta más atractiva cuando es interesante o entretenida (12 estudiantes) y cuando permite aprender algo nuevo o mejorar habilidades como el léxico y la expresión (nueve estudiantes). Los temas específicos también juegan un rol importante: historia, política, ciencia ficción, suspenso, romance y mundos complejos motivan a nueve estudiantes, lo que evidencia la relevancia de los intereses personales en la experiencia lectora. Un grupo menor menciona la importancia de las ilustraciones o elementos visuales (cuatro estudiantes) y algunos se sienten motivados por el reto cognitivo que implica un texto difícil (dos estudiantes).

Otros factores incluyen recomendaciones externas, frases motivadoras y la percepción de que la lectura contribuye a la confianza y al control emocional. En conjunto, estas motivaciones reflejan la importancia de la relevancia temática, el apoyo visual y la autonomía en la construcción del compromiso lector, en consonancia con la teoría de la autodeterminación y los enfoques de multialfabetización.

Aspiraciones y figuras admiradas

Al ser consultados sobre cómo se visualizan en un horizonte de 10 años, los participantes proyectan aspiraciones vinculadas principalmente al logro de estabilidad económica, desarrollo profesional y bienestar personal. En total, 27 de los 30 estudiantes identifican una ocupación concreta para su futuro, lo que sugiere la presencia de una orientación inicial hacia la construcción de un proyecto de vida. No obstante, dado el momento evolutivo en el que se encuentran, estas aspiraciones se configuran aún de manera incipiente y, en muchos casos, con un alto grado de idealización.

En relación con sus metas específicas, 15 expresan la intención de completar estudios universitarios, mientras que 12 señalan el deseo de formar una familia estable. Por otro lado, 11 destacan la importancia de lograr seguridad económica o emprender un negocio propio, y cuatro contemplan la posibilidad de migrar o estudiar fuera del país. Sin embargo, al profundizar en las acciones necesarias para alcanzar estas metas, las respuestas tienden a centrarse en formulaciones generales como “estudiar más”, “ser disciplinado” o “organizarse mejor”, sin una identificación clara de las competencias específicas a desarrollar ni de las exigencias propias de las trayectorias elegidas.

Entre las ocupaciones más mencionadas se encuentran el baloncesto profesional, carreras militares, medicina, enfermería, ingeniería, psicología, derecho, aviación, diseño gráfico y modelaje, así como el interés por emprendimientos propios. En algunos casos, estas proyecciones se vinculan con referentes cercanos, como familiares o amigos que ejercen determinadas profesiones, lo que aporta un marco de referencia concreto. Sin embargo, en otros casos parecen sustentarse en representaciones idealizadas,

influenciadas por el deporte, los medios de comunicación y las redes sociales. Esta idealización se evidencia en la limitada correspondencia entre los intereses actuales, las habilidades desarrolladas y las demandas reales de las profesiones mencionadas.

Las figuras admiradas refuerzan estas proyecciones de futuro. En primer lugar, destacan los miembros de la familia, especialmente madres, padres y abuelos, reconocidos por su capacidad de sacrificio, su esfuerzo por sostener el hogar y su resiliencia frente a las dificultades. En segundo lugar, aparecen deportistas, particularmente jugadores de baloncesto como Stephen Curry o Kobe Bryant, cuya disciplina y trayectoria representan modelos de superación personal. También emergen personajes de animé, creadores de contenido e influencers, quienes para algunos jóvenes simbolizan creatividad, perseverancia, justicia o reconocimiento social.

En síntesis, si bien los jóvenes evidencian aspiraciones claras en términos declarativos, estas no siempre se traducen en proyectos de vida estructurados ni en estrategias concretas para su consecución. La distancia entre las metas planteadas y la comprensión de los medios necesarios para alcanzarlas en esta etapa formativa ponen de relieve la importancia de fortalecer procesos de orientación vocacional que amplíen el horizonte de referentes y contribuyan a una toma de decisiones más informada y contextualizada.

Acceso a la tecnología

El acceso a tecnología entre los estudiantes entrevistados es amplio, aunque presenta ciertas desigualdades según el tipo de dispositivo disponible. De los 30 estudiantes, 29 cuentan con teléfono celular propio, lo que confirma el papel central de este dispositivo en la vida

cotidiana de los jóvenes. Además, todos los participantes reportan algún tipo de acceso a internet, ya sea mediante datos móviles, redes domésticas o conexiones compartidas con familiares.

Sin embargo, el acceso a dispositivos asociados con actividades de estudio o productividad es considerablemente menor. Solo nueve estudiantes disponen de computadora o laptop, mientras que cuatro mencionan tener tableta.

Este patrón confirma una tendencia ampliamente documentada en estudios sobre alfabetización digital en contextos urbanos latinoamericanos: el teléfono celular se convierte en el principal dispositivo de acceso a información, comunicación, entretenimiento y lectura ligera (CEPAL, 2022; Rivoir et al, 2021). En la realidad, los estudiantes interactúan con contenidos digitales principalmente mediante aplicaciones móviles, redes sociales, videos cortos y videojuegos accesibles desde el teléfono.

Por tanto, cualquier propuesta educativa basada en herramientas digitales debe considerar que el celular constituye el principal punto de acceso tecnológico del estudiantado, mientras que el acceso a computadoras sigue siendo limitado para una parte significativa de los participantes.

Implicaciones para el diseño de estrategias didácticas

Los resultados obtenidos permiten identificar un conjunto de principios orientadores para el diseño de estrategias didácticas orientadas al desarrollo de la comprensión lectora, contextualizadas al Liceo Estados Unidos de América. Más que sugerir un repertorio de técnicas específicas, los hallazgos invitan a repensar las condiciones bajo las cuales la lectura resulta significativa para el estudiantado, en coherencia con el enfoque de diseño centrado en personas y con la necesidad, señalada en la introducción,

de superar la descontextualización de las prácticas pedagógicas.

En primer lugar, los datos evidencian que la motivación lectora está fuertemente mediada por la relevancia temática y la posibilidad de identificación. En el cuadrante *Piensa*, solo un tercio de los estudiantes expresa gusto por la lectura de manera incondicional, mientras que otro grupo equivalente condiciona su interés a que el contenido resulte atractivo o cercano a sus preferencias. Este patrón se refuerza en el cuadrante *Motivaciones*, donde el interés por temas específicos y la percepción de aprendizaje emergen como factores clave. En consecuencia, una implicación central es que las estrategias didácticas deben priorizar la selección y construcción de textos que dialoguen con los intereses del estudiantado, incorporando narrativas que faciliten la identificación y el involucramiento, en lugar de centrarse exclusivamente en criterios curriculares estandarizados.

En segundo lugar, la lectura se configura como una experiencia afectiva ambivalente. Mientras algunos estudiantes asocian la lectura con curiosidad y relajación, otros reportan aburrimiento, ansiedad o frustración. Particularmente, la lectura en voz alta aparece como una fuente significativa de tensión para la mitad de los participantes, asociada a miedo al error y exposición frente al grupo. Este hallazgo sugiere la necesidad de diseñar estrategias que reduzcan la carga emocional negativa asociada a la lectura, promoviendo condiciones de mayor autonomía, control del ritmo y seguridad psicológica, en línea con los postulados de la teoría de la autodeterminación.

En tercer lugar, el análisis del cuadrante *Ve* confirma que los estudiantes se desenvuelven en un entorno altamente multimodal, caracterizado por el consumo intensivo de contenidos audiovisuales, redes sociales y narrativas

transmedia. La coexistencia de animé, series, videojuegos, mangas y novelas indica que la lectura forma parte de un ecosistema más amplio de producción de sentido, donde el texto escrito no opera de manera aislada. En este sentido, una implicación relevante es que las estrategias didácticas deben integrar múltiples modos de representación (visual, narrativo y textual) reconociendo las prácticas de multialfabetización que los estudiantes ya desarrollan fuera del aula.

En cuarto lugar, las prácticas descritas en el cuadrante *Dice y hace* evidencian que los estudiantes despliegan estrategias de autorregulación heterogéneas frente a textos desafiantes, que van desde la relectura hasta el abandono de la tarea. La coexistencia de estas respuestas sugiere que la dificultad no radica únicamente en la capacidad lectora, sino también en la ausencia de mediaciones pedagógicas que orienten el proceso. En consecuencia, se vuelve necesario diseñar estrategias que acompañen de manera más explícita el proceso de comprensión, ofreciendo andamiajes graduales que permitan sostener el esfuerzo cognitivo sin generar frustración.

Por otra parte, los resultados vinculados al contexto sociocultural y comunitario revelan la centralidad de ciertos referentes en la construcción de sentido. La familia, particularmente las figuras femeninas, aparece como el principal referente de admiración, mientras que el baloncesto emerge como una práctica cultural dominante en el entorno de los estudiantes. Este doble anclaje, afectivo y comunitario, sugiere que las estrategias didácticas pueden ganar pertinencia cuando se articulan con referentes significativos del entorno inmediato, no como elementos decorativos, sino como puntos de entrada para la construcción de significado y la interpretación de textos.

Finalmente, el análisis de las aspi-

raciones evidencia una tensión entre la formulación de metas y la comprensión de los medios necesarios para alcanzarlas. Aunque la mayoría de los estudiantes declara tener una ocupación futura definida, sus respuestas carecen de especificidad en términos de competencias, trayectorias y procesos formativos. Este hallazgo sugiere la pertinencia de incorporar estrategias que favorezcan la articulación entre lectura y proyecto de vida, permitiendo que los estudiantes utilicen la lectura como herramienta para explorar, comprender y problematizar sus propias aspiraciones.

En conjunto, estas implicaciones confirman que el diseño de estrategias didácticas no puede limitarse a la selección de recursos o actividades, sino que requiere una comprensión profunda de las condiciones socioculturales, emocionales y cognitivas en las que se desarrolla la experiencia lectora. Desde esta perspectiva, el aporte principal del estudio no radica en la prescripción de técnicas específicas, sino en la identificación de principios que pueden orientar el diseño de propuestas pedagógicas más pertinentes, sensibles al contexto y alineadas con las formas contemporáneas de construcción de sentido del estudiantado.

En este marco, y a modo de proyección aplicada de los principios identificados, pueden considerarse algunas líneas de implementación didáctica coherentes con los hallazgos. Estrategias como la gamificación, el juego de roles y el aprendizaje basado en proyectos resultan pertinentes en la medida en que permiten articular la lectura con dinámicas de participación activa, retos progresivos y construcción de significado situada. Estas estrategias pueden estructurarse a partir de narrativas que conecten con los intereses del estudiantado, incorporando personajes con rasgos asociados a la resiliencia, el esfuerzo y la superación, en

intonía con los referentes identificados en el estudio. Asimismo, la integración de actividades de indagación, como la investigación de trayectorias profesionales reales o el análisis de contextos cercanos, puede contribuir a ampliar los horizontes de referencia de los estudiantes y a vincular la lectura con la construcción de su proyecto de vida. En esta misma línea, la incorporación del baloncesto como referente cultural significativo puede potenciar la pertinencia de las propuestas, ya sea a través del análisis de textos vinculados al deporte, el estudio de trayectorias de atletas o la integración de dinámicas lúdicas que utilicen elementos simbólicos del juego para reforzar conceptos. En conjunto, estas orientaciones no constituyen un repertorio cerrado de técnicas, sino ejemplos de cómo los principios derivados del análisis pueden traducirse en propuestas pedagógicas que dialoguen de manera más directa con la experiencia sociocultural del estudiantado.

Discusión

Los hallazgos de este estudio permiten comprender con mayor profundidad la experiencia sociocultural, emocional y mediática de los estudiantes dominicanos de secundaria, aportando evidencia cualitativa que complementa y amplía los diagnósticos educativos recientes en la región. En coherencia con los enfoques socioculturales del aprendizaje, los resultados muestran que la vida cotidiana del estudiantado está fuertemente mediada por dinámicas familiares, comunitarias y digitales que influyen directamente en su relación con la lectura y con la escuela.

Esta comprensión se fortalece a la luz de desarrollos teóricos contemporáneos que amplían la noción de aprendizaje situado. En particular, Wenger-Trayner y Wenger-Trayner (2020) proponen que el

aprendizaje ocurre en ecosistemas sociales interconectados, donde los individuos participan simultáneamente en múltiples contextos, familiares, escolares, comunitarios y digitales, que configuran tanto sus trayectorias de aprendizaje como su identidad. Desde esta perspectiva, los resultados del estudio evidencian que la experiencia lectora de los estudiantes no puede entenderse de manera aislada del entramado de prácticas sociales en el que se encuentran inmersos, sino como un proceso distribuido que se construye en la intersección de dichos espacios.

Un primer elemento relevante es la centralidad de la familia como micro-sistema formativo. La predominancia de hogares monoparentales o extendidos y la presencia de figuras femeninas como principales cuidadoras no solo coinciden con patrones documentados en contextos latinoamericanos, sino que también configuran marcos de sentido basados en la resiliencia, el esfuerzo y la responsabilidad temprana. Estas narrativas, ampliamente valoradas por los estudiantes, operan como referentes simbólicos que influyen tanto en sus aspiraciones como en su disposición hacia el aprendizaje.

Asimismo, los resultados evidencian que la comunidad funciona como un espacio de socialización clave, particularmente a través del deporte. La centralidad del baloncesto en los entornos barriales del Liceo Estados Unidos de América, no solo configura prácticas de ocio, sino que también actúa como un mecanismo de construcción identitaria y de proyección aspiracional. Este hallazgo se alinea con perspectivas contemporáneas del aprendizaje que enfatizan el valor de las prácticas comunitarias como espacios legítimos de construcción de conocimiento y sentido.

En el plano mediático, los estudiantes muestran una fuerte inmersión en entornos digitales, narrativas audiovisuales y

plataformas interactivas, lo que coincide con investigaciones recientes sobre multialfabetización y cultura digital (Cope y Kalantzis, 2015). En este contexto, la lectura se redefine como una práctica que trasciende el texto impreso, integrándose en un ecosistema multimodal donde convergen imágenes, videos, redes sociales y narrativas transmedia. Esta transformación tiene implicaciones directas para la motivación lectora, en la medida en que el interés se consolida como un factor determinante en el compromiso con la lectura.

En relación con la motivación, los hallazgos confirman la vigencia de la teoría de la autodeterminación, al evidenciar que el interés temático, la percepción de competencia y el reconocimiento social influyen significativamente en la disposición de los estudiantes hacia la lectura. No obstante, también emergen tensiones importantes, particularmente en contextos escolares donde la lectura se asocia con evaluación, exposición pública o experiencias previas negativas. Estas tensiones refuerzan la idea de que las identidades lectoras adolescentes son dinámicas, situadas y, en muchos casos, fragmentadas entre los espacios escolares y los entornos digitales.

Un hallazgo particularmente relevante del estudio es la presencia de una brecha entre las aspiraciones declaradas de los estudiantes y su comprensión de los procesos necesarios para alcanzarlas. Si bien la mayoría de los participantes expresa metas profesionales definidas, sus respuestas evidencian una limitada claridad en torno a las competencias, trayectorias formativas y esfuerzos concretos requeridos. Esta brecha aspiracional sugiere que las aspiraciones no se construyen únicamente a partir de información contextualizada, sino también desde imaginarios sociales influenciados por el deporte, los medios de comunica-

ción y referentes mediáticos.

Desde una perspectiva educativa, este hallazgo plantea la necesidad de fortalecer el vínculo entre lectura, aprendizaje y proyecto de vida, promoviendo procesos que permitan a los estudiantes no solo imaginar su futuro, sino también comprender y problematizar las condiciones necesarias para alcanzarlo. En este sentido, la lectura puede desempeñar un papel clave como herramienta para ampliar horizontes, desarrollar pensamiento crítico y conectar aspiraciones con trayectorias reales. Esta articulación resulta especialmente relevante para el desarrollo de la comprensión lectora, en tanto implica trascender la decodificación del texto para avanzar hacia procesos de interpretación, análisis y reflexión crítica. Al vincular los contenidos leídos con contextos profesionales, experiencias de vida y problemáticas reales, los estudiantes pueden activar conocimientos previos, formular inferencias y evaluar información, fortaleciendo así habilidades fundamentales de comprensión profunda. De este modo, la lectura deja de percibirse como una actividad aislada o meramente académica, para convertirse en una práctica significativa que contribuye tanto al desarrollo cognitivo como a la construcción de sentido en relación con su propio futuro.

En conjunto, los resultados muestran que la experiencia lectora se inserta en un entramado complejo de factores socioculturales, emocionales y mediáticos que la escuela no siempre logra integrar en sus prácticas pedagógicas. El uso del mapa de empatía permitió visibilizar estas dimensiones y construir un perfil estudiantil más integral, en coherencia con los principios del diseño centrado en personas.

Finalmente, estos hallazgos refuerzan la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas contextualizadas que dialoguen

con los intereses, prácticas culturales y entornos digitales del estudiantado. Más que incorporar nuevas herramientas de manera aislada, se trata de reconfigurar las experiencias de aprendizaje desde una comprensión más profunda del estudiante como sujeto situado, capaz de construir sentido a partir de la interacción entre sus distintos espacios de participación.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio permiten comprender con mayor profundidad la complejidad sociocultural, emocional y mediática que caracteriza la experiencia educativa de estudiantes de secundaria en el Liceo Estados Unidos de América. A partir del uso del mapa de empatía como herramienta metodológica del diseño centrado en personas, fue posible acceder a dimensiones subjetivas que suelen quedar fuera de los diagnósticos tradicionales, tales como los pensamientos, referentes, barreras y motivaciones que configuran la relación de los jóvenes con la lectura y el aprendizaje. Esta aproximación confirma la necesidad de avanzar hacia modelos de investigación educativa que reconozcan al estudiantado como sujetos situados, portadores de saberes, repertorios culturales y trayectorias identitarias diversas.

En términos teóricos, el estudio aporta evidencia que dialoga con los enfoques socioculturales del aprendizaje y, de manera particular, con perspectivas contemporáneas que vinculan aprendizaje e identidad. Los resultados muestran que la motivación y la experiencia lectora se configuran en interacción con múltiples espacios de participación familiares, escolares, comunitarios y digitales que influyen en la construcción de sentido y en las trayectorias de aprendizaje. En este marco, la centralidad de las figuras femeninas en la crianza, la relevancia de prácticas comunitarias como el

baloncesto, significativa en este contexto específico, y la inmersión en entornos digitales multimodales evidencian que la comprensión lectora no puede abordarse de manera aislada del entramado socio-cultural que sostiene las identidades del estudiantado. Asimismo, los resultados confirman que las identidades lectoras adolescentes son complejas, situadas y frecuentemente divergentes entre los ámbitos escolar y digital, lo que subraya la necesidad de que la escuela reconozca y valore las prácticas lectoras que los estudiantes desarrollan fuera del aula.

Desde una perspectiva metodológica, la principal contribución del estudio radica en evidenciar el potencial del mapa de empatía como herramienta válida para la investigación educativa cualitativa orientada a la construcción de perfiles estudiantiles contextualizados. Su uso permitió integrar dimensiones cognitivas, emocionales y contextuales en un marco analítico coherente, facilitando la identificación de patrones, tensiones y oportunidades de diseño. A diferencia de instrumentos más estructurados, el mapa de empatía favoreció la emergencia de narrativas personales y posibilitó una comprensión más profunda de cómo los estudiantes piensan, sienten y actúan frente a la lectura y al aprendizaje.

En el plano práctico, los hallazgos ofrecen orientaciones relevantes para el diseño de estrategias pedagógicas contextualizadas orientadas al fortalecimiento de la comprensión lectora. La afinidad de los estudiantes con dinámicas interactivas, la importancia del interés temático para la motivación y la presencia de narrativas de esfuerzo, resiliencia y comunidad en sus referentes culturales sugieren que las propuestas educativas deben integrar narrativas significativas, retos progresivos y lenguajes multimodales que dialoguen con sus prácticas culturales. Asimismo, los estudiantes expresaron

aspiraciones profesionales relativamente definidas; sin embargo, al referirse a las acciones necesarias para alcanzarlas, sus respuestas fueron generalmente breves y se centraron en estudiar, esforzarse y mantener la disciplina, sin especificar las trayectorias formativas o las decisiones académicas implicadas. Este hallazgo revela una oportunidad para articular la lectura con el desarrollo del proyecto de vida, mediante procesos de interpretación, análisis crítico y reflexión que ayuden a los estudiantes a relacionar los textos con contextos reales, explorar posibles trayectorias formativas y fortalecer la toma de decisiones informadas.

No obstante, el estudio presenta algunas limitaciones. La investigación se desarrolló en un solo centro educativo urbano, lo que restringe la transferibilidad de los hallazgos a otros contextos. Asimismo, la información se basa en entrevistas, lo que puede implicar sesgos

asociados a la deseabilidad social o a la omisión de prácticas no verbalizadas. Futuras investigaciones podrían ampliar la muestra, incorporar metodologías etnográficas, comparar distintos contextos escolares o profundizar en la relación entre prácticas digitales, identidad y desempeño lector desde enfoques mixtos.

En conjunto, el estudio evidencia que comprender la experiencia del estudiantado desde una perspectiva situada y centrada en la persona constituye una condición clave para el diseño de propuestas pedagógicas más pertinentes. En un contexto donde los desafíos en comprensión lectora persisten, avanzar hacia estrategias que reconozcan la diversidad juvenil, integren sus repertorios culturales y fortalezcan el vínculo entre lectura, aprendizaje e identidad representa una oportunidad para promover aprendizajes más significativos, críticos y contextualizados.

Referencias

- Afflerbach, P., Cho, B.-Y. y Kim, J. (2015). Reading: What else matters besides strategies and skills? En P. Afflerbach (Ed.), *Handbook of individual differences in reading: Reader, text, and context* (pp. 368–386). Routledge.
- Amlama-Espaillet, C. y Mayor-Ruiz, C. (2017). Perfil lector de los estudiantes de secundaria de la República Dominicana. *Ciencia y Educación*, 1(1), 57–67. <https://doi.org/10.22206/cyed.2017.v1i1.pp57-67>
- Brown, S. y Zhang, R. (2024). *Multimodal funds of knowledge in literacy: Countering deficit narratives of diverse families*. Routledge.
- Bruner, J. (1996). *The culture of education*. Harvard University Press.
- CEPAL. (2022). *Un camino digital para el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48460-un-camino-digital-desarrollo-sostenible-america-latina-caribe>
- CEPAL. (2024). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2024*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/81078-claves-la-cepal-desarrollo-ndeg21-panorama-social-america-latina-caribe-2024>
- Cope, B. y Kalantzis, M. (2015). *A pedagogy of multiliteracies: Learning by design*. Palgrave Macmillan.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2000). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227–268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Esteban-Guitart, M. (2023). *The funds of identity approach: Theory, methods, and practices*. Cambridge University Press.
- Gray, D., Brown, S. y Macanufo, J. (2010). *Gamestorming: A playbook for innovators, rulebreakers, and changemakers*. O'Reilly Media.

- Guthrie, J. T. y Wigfield, A. (2000). Engagement and motivation in reading. En M. L. Kamil, P. B. Mosenthal, P. D. Pearson y R. Barr (Eds.), *Handbook of reading research* (3a. ed., pp. 403-422). Longman.
- IDEO.org. (2018). *The field guide to human-centered design*. <https://www.designkit.org/resources/1.html>
- Jenkins, H. (2009). *Convergence culture: Where old and new media collide*. New York University Press.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.
- Lenters, K. (2016). Riding the lines and overwriting in the margins: Affect and multimodal literacy practices. *Journal of Literacy Research*, 48(3), 280–316. <https://doi.org/10.1177/1086296X16658982>
- Lincoln, Y. S. y Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*. SAGE.
- Moll, L. C., Amanti, C., Neff, D. y González, N. (2005). Funds of knowledge for teaching: Using a qualitative approach to connect homes and classrooms. En N. González, L. C. Moll y C. Amanti (Eds.), *Funds of knowledge: Theorizing practices in households, communities, and classrooms* (pp. 71–87). Routledge.
- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). (2025). *Prácticas y percepciones de lectura en adolescentes y jóvenes: Estudio exploratorio*. OEI.
- Rivoir, A., Morales, M. J. y Garibaldi, L. (2021). *Políticas digitales educativas en América Latina frente a la pandemia del COVID 19*. UNESCO IIEP Oficina Regional para América Latina y el Caribe & UNICEF. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378636>
- Schiefele, U. (2009). Situational and individual interest. En K. R. Wentzel y A. Wigfield (Eds.), *Handbook of motivation at school* (pp. 197–222). Routledge.
- Schiefele, U., Schaffner, E., Möller, J. y Wigfield, A. (2012). Dimensions of reading motivation and their relation to reading behavior and competence. *Reading Research Quarterly*, 47(4), 427–463. <https://doi.org/10.1002/RRQ.030>
- Vijil, J. (2019). Lectoescritura inicial en Centroamérica y República Dominicana: Aprendizajes, recomendaciones y desafíos. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 6(1), 11–21. <https://doi.org/10.47554/revie2019.6.27>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Wenger-Trayner, E. y Wenger-Trayner, B. (2020). *Learning to make a difference: Value creation in social learning spaces*. Cambridge University Press.
- Winberg, M., Tegmark, M., Vinterek, M. y Alatalo, T. (2022). Motivational aspects of students' amount of reading and affective reading experiences in a school context: A large-scale study of grades 6 and 9. *Reading Psychology*, 43(7), 442–476. <https://doi.org/10.1080/02702711.2022.2118914>
- World Vision República Dominicana. (2022). *Habilidades de lectura de los estudiantes de tercer grado de primaria*. https://worldvision.org.do/hubfs/RD/HABILIDADES%20DE%20LECTURA_WEB_2022%20-%20World%20Vision%20RD.pdf

